



Los Canonicos defienden como un dogma fundamental de el Cristianismo, que sola la Iglesia es el Juez vivo, para declarar definitivamente el sentido de las Santas Escrituras, de manera, que estas, y las tradiciones son unicamente la regla, y la norma, por las que la Iglesia se ha de conducir, y dirigir para fixar su sentido, al modo que en los litigios forenses las leyes civiles no son Juezes de si mismas, sino los Alcaldes, ó Consejeros los que dan la sentencia con arreglo á los Codigos admitidos en la sociedad, y en duda se debe consultar al Legislador.

Esta verdad catolica, que siempre debeis, Compañeros míos, tener á la vista, para no perder el tiro de vuestro zelo contra los sequazes de la irreligion, es tan patente, y manifiesta, que solo la obstinacion la puede negar. Con efecto; ya os he insinuado, que nuestra Santa Escritura se puede considerar segun la letra y segun su sentido; es constante, que no pocas veces se han suscitado gravisimas dudas sobre lo primero, y sobre lo segundo; y podrá aclarar estas dudas la misma Escritura, sobre cuya inteligencia se disputa, y controvierte? La letra puede ser el Juez en un litigio de tanta consecuencia? O podrá tener el sentido esta respetable, é infalible autoridad? Pero como la puede tener la letra siendo expresa doctrina de San Pablo, que mata la letra, al paso, qns el espiritu vivifica? (1) Si consultamos los siglos del Cristianismo, no veremos á cada paso, que por atenerse á la letra de la Escritura han incurrido los hombres en los mas enormes errores, y las mas perniciosas heregias? La letra de este texto de el Evangelista S. Juan, que dio en persona de Jesu Cristo, *Ego et Pater unum sumus*, el Padre, y yo somos una cosa no dio ocasion á los Heregos Sabelianos para negar el altisimo misterio de la beatissima Trinidad? La letra de el mismo Evangelista, en la que dixo Cristo; *Pater major me est*, el Padre es mayor, que yo, no ocasionó la detestable heregia de los Arrianos. que negaron la divinidad de el hijo de Dios? (2) La letra de esta autoridad de San

(1) 2. ad Corint. cap. 3. (2) Joan. cap. 14.

Pablo, *Spiritus omnia scrutatur, etiam profunda Dei*, el espíritu escudriña todas las cosas, aun los misterios mas profundos de Dios, no induxo á los Macedonianos, á proferir, y sostener que el Espíritu Santo no era Dios? Esta letra del Genesis, *hominem ad imaginem Dei factum*, y esta de San Juan, *hominem ex diabolus esse*, el hombre fue echo á semejanza, é imagen de Dios, y el hombre tiene el ser del Diablo, no impello á los Maniqueos á defender, que el antiguo testamento era opuesto al nuevo, y por consiguiente á negar la divina infabilidad de las Escrituras? La letra, pero adonde voy con tanta narracion, siendo ciertísimo que todos los Hereges han fundado todos sus errores en la letra de los sagrados libros? Luego es evidente que la Escritura sagrada segun su letra no puede ser Juez competente en las controversias de la Religion. Y podrá serlo segun su sentido? Pero como, si muchas veces es obscuro; y en pocos lugares ambiguo, dudoso, y de difícil inteligencia? No nos costa por el testimonio de San Lucas, que los Discipulos del Salvador, que iban al castillo de Emmaus, no entendian lo que sobre el Mesias dicen Moises, y los Profetas hasta que el mismo Cristo les declaro el sentido de las Escrituras? (1) No sabemos por los echos Apostolicos, que preguntado por San Phelipe el Eunuco de la Reyna de Egipto, si entendia al Profeta Isaías, quien estaba leyendo, respondio, como puedo entenderle, si no hay quien me manifieste su inteligencia? (2) No estamos ciertos, que segun San Lucas, los mismos Apostoles, antes que los diluvnase el Espíritu Santo, no entendian la doctrina, que los predicaba el mismo Jesu Cristo, y que esta estampada en el Evangelio? (3) Ignoramos, que segun el testimonio de San Pedro en las Epistolas de San Pablo hay muchas cosas de difícil inteligencia? (4) Se puede dudar, que en el Apocalypsis de San Juan hay tanta obscuridad, que segun San Geronimo (5) contiene tantos sacramentos, como palabras? Fuera de que, si es tan claro el sentido de las Santas Escrituras, como hay tantos Interpretes, que se diferencian en la substancia, y en el modo de esponerlas, y declararlas? Ademas de estos, quantos puntos se controvierten entre los Catolicos, y Sectarios, cuya

(1) Luc. cap. 24. (2) Act. cap. 8. (3) Luc. cap. 18.
(4) 2. Epist. cap. 3. (5) Epist. ad Paulin.

decision no depende, ni puede depender de la Escritura, pues de ellos no hace la menor mencion? Pues, como podrá ser la Escritura Juez en esta materia? Que mencion, por exemplo, se hace sobre la canonicidad de varios libros, que los catolicos tienen por canonicos como son los de Tobias, Judith, Machabeos, Sapienciales, y otros, y los Luteranos tienen por Apocrifos? En que parte consta el numero de los Sacramentos, en lo que tanto dis. en los Sectarios de la Iglesia Romana? Porque lugar de la Escritura se definio aquella famosa disputa entre San Cipriano, y el Papa San Estevan sobre el rebautizar á los bautizados por los Hereges? Por ninguno, pues en ningun lugar se hace mencion de este punto. Luego de ningun modo puede ser Juez en las controversias de la Religion la sagrada Escritura.

Mucho menos puede serlo el espiritu privado, ó revelacion particular, que sin fundamento se supone echá por Dios á cada uno de los fieles. Nuestra fe no estriba en relaciones particulares, si no en las echas á la Iglesia; el espiritu privado está reprobado, y está condenado por Dios, por la Iglesia, y por la misma razon natural. Por Dios, como se patentiza en el libro de los numeros, quando se indignó contra Maria hermana de Moisés, y contra Araon, porque presumian, que el Señor los hablaba, como á aquel caudillo del Pueblo escogido. (1) y del Profeta Ezequiel, (2) aquien ordenó del Señor, que digese, hay de dos Profetas insipientes; que seguen su espiritu, y nada ven; por la Iglesia, en todos los siglos ha condenado las revelaciones privadas opuestas á los dogmas y doctrinas de la Religion, como hizo con las revelaciones de Montano, de Maximila, y otros fanaticos, y fanaticas ilusas. Por la misma razon natural, porque esta dista, que Dios, cuyo caracter es la verdad por esencia, no puede revelar doctrinas extremadamente contrarias, y contradictorias; es inegable, que entre los que defienden el espiritu privado así en la inteligencia de las escrituras, como en otros muchos puntos pertenecientes á la Religion, se hallan infinitas contradicciones, y contrariedades, con que es imposible, que este espiritu pueda ser Juez en unas controversias de tanta gravedad, y consecuencia. Siguiendo muchos Discipulos de Lutero su peculiar espiritu sostuvieron por exemplo, que Jesu Christo está realmente en la Eucaristia en el pan, con el pan, y baxo del

(1) Cap. 12. (2) Cap. 13.

pan. en el vino, con el vino, y debaxo del vino; Siguiendo los Calvinistas su espíritu particular, defienden. que en la misma Eucaristia solamente hay una figura de Jesu Cristo. Confiando muchos protestantes en su espíritu privado enseñan, que existe si realmente, pero que solamente es durante el sacrificio. Quien no advierte aquí una manifiesta contradiccion? Y bien! Un espíritu de esta naturaleza puede ser Juez en las controversias Religiosas? Solas las cabezas atolondradas, ilusas, y fanaticas pueden concibir unas ideas tan absurdas, y tan distantes de la verdad! Que firmeza tendrian nuestras Santas Escrituras, si su inteligencia dependiese de el juicio privado de los hombres? Se podrian á caso concluir jamas los litigios, cuestiones, y controversias, que se subcitasen sobre el numero de los libros canonicos, sobre su sentido, sobre su verdadera inteligencia? No por cierto; y por consiguiente siempre andarian los Fieles fluctuando entre las olas de doctrinas indecisas. Escluido el tribunal de la Escritura, del espíritu privado, y revelacion particular de la autoritativa qualidad, en las controversias, que ocurran sobre la Religion, se sigue, que este empleo compete unicamente á la Iglesia, aquella columna de la verdad segun el language de el Apostol, y aquella Maestra de nuestra fe, á la que segun San Matheo todos deben someterse sopena ser tenidos por etnicos, y publicanos (1) Yo seria interminable, si quisiera exponer solidisimos fundamentos, en que se apoya este docma catolico definido contra los sectarios, en el respetable Concilio de Trento (2). La misma Santa Escritura nos instruye en este docma.

Con efecto, á quien acudian los Hebreos en sus dudas, y controversias? Por ventura al juicio privado, y revelacion particular de los Judios? Nada menos; sabemos por el capitulo diez y siete del Dacterenomio, que recurrían al exámen, juicio y decision de los Sacerdotes, que tenian la autoridad publica en la synagoga, y nos consta por el capitulo segundo del Profeta Malachias, que los labios de los Sacerdotes son los depositarios de la ciencia, y que de su boca se ha de recibir la declaracion de la ley.

(1) Cap. I 18. (2) Lo cap cit.

En la oficina de D. Francisco Cándido Perez Prieto,